

El legado material de más de un siglo de colonias escolares en las Islas Baleares: la fotografía

The Material Legacy of more than a Century of School Colonies in the Balearic Islands: Photography

Bernat Sureda Garcia
GEDHE- IRIE
University of the Balearic Islands (Spain)
Francisca Comas Rubí
GEDHE- IRIE
University of the Balearic Islands (Spain)

Resumen

En 1893 se organizó en Mallorca la primera colonia escolar. Desde entonces y durante todo el siglo XX, exceptuando los años más duros del Franquismo en los que se impusieron en exclusiva sus propias organizaciones juveniles, se han organizado en Baleares colonias escolares y campamentos de verano, actividades promovidas por instituciones públicas, entidades locales y organizaciones juveniles. Uno de los legados materiales más importantes que dan testimonio de estas actividades son sus fotografías, que permiten observar desde las prácticas educativas hasta los espacios y objetos que representaban sus principales ideas pedagógicas. En este artículo revisamos las distintas colecciones fotográficas que dan cuenta de estas actividades y que sirven como testimonios materiales para estudiar sus características y evolución.

Palabras clave: fotografía, colonias escolares, cultura material.

Resumo

Em 1893 foi organizada em Maiorca a primeira colônia escolar. Desde então e durante todo o século XX, excetuando-se os anos mais difíceis do Franquismo, nos quais foram impostas exclusivamente suas próprias organizações juvenis, foram organizadas nas Baleares colônias escolares e acampamentos de verão, atividades promovidas por instituições públicas, entidades locais e organizações juvenis. Um dos legados materiais mais importantes que testemunham essas atividades são suas fotografias, que permitem observar desde as práticas educativas até os espaços e objetos que representavam suas principais ideias pedagógicas. Neste artigo, revisamos as diferentes coleções fotográficas que registram essas atividades e que servem como testemunhos materiais para estudar suas características e evolução.

Palavras-chave: fotografia, colônias escolares, cultura material.

Introducción

A finales del siglo XIX y principios del XX se consolidó la escolarización masiva, especialmente entre las clases más acomodadas. La escuela ocupaba una parte del horario diario y del calendario anual de los niños y jóvenes. Para incidir en el tiempo que quedaba libre y proporcionar a los escolares actividades educativas fuera de la escuela, aparecieron una serie de propuestas que iban desde el asociacionismo juvenil hasta las colonias escolares de verano o los campamentos.

A lo largo del siglo XIX se tomó conciencia de la importancia de la infancia en el desarrollo humano y en el bienestar de las sociedades. Con la intención de mejorar las condiciones de vida de la infancia, Hermann Walter Bion, (1830-1909) un pastor protestante, inició en las últimas décadas del siglo XIX una acción asistencial creando dispensarios para niños raquíuticos y tuberculosos en las barriadas pobres de Zúrich. Igualmente, en verano de 1876, estableció una primera colonia escolar, trasladándose a las montañas de Appenzell con 68 niños. En aquella ocasión los niños convivieron con los aldeanos y realizaron actividades deportivas y juegos juntos. Esta iniciativa fue seguida por otros países europeos y se extendió hasta el punto de que, a partir de 1911, más de medio millón de niños gozaron de los beneficios de las colonias (Cambeiro Martínez, 2006-2007).

Las colonias adquirieron importancia en los congresos de Higiene, Pediatría y Educación celebrados a finales del siglo XIX. Estos encuentros abordaron la problemática y la organización de las colonias. A partir de congresos como el de 1881 en Berlín y el de 1887 en Zúrich, creció la consideración sobre su importancia. Los debates que se produjeron en aquellos años propiciaron dos discursos que inspirarían el desarrollo posterior de estas experiencias: uno enfocado en el aspecto higienista, destacando la importancia del aire puro, el sol, el ejercicio físico y una buena alimentación, y otro en el aspecto pedagógico, que privilegiaba la función educadora a través del juego, excursiones y visitas culturales.

En España la primera colonia escolar inició su actividad en 1887, en la localidad cántabra de San Vicente de la Barquera y su impulsor fue Manuel Bartolomé Cossío, director del Museo Pedagógico Nacional y uno de inspiradores de las ideas de la Institución Libre de Enseñanza (Otero Urtaza et al., 2013). Esta experiencia y otros documentos sirvieron de base para que, a partir de 1900, este tipo de actividades recibiese apoyo oficial del Ministerio de Fomento. Especialmente importante fue la circular de día 15 de febrero de 1894 que definía los objetivos de las colonias escolares y regulaba su organización tan minuciosamente que incluso daba

instrucciones prácticas para el trayecto, la instalación de la casa, el vestuario, el régimen alimentario, los paseos y excursiones, los juegos, la música y las lecturas adecuadas a los niños (Moreno Martínez, 2009).

En 1893 se organizó en Mallorca la primera colonia escolar y en 1913 esta necesidad de ocupar el tiempo libre de los niños y jóvenes se concretó también en la creación de una organización católica inspirada en el método creado unos años antes por Baden-Powell. Durante el siglo XX, siguiendo diversas corrientes pedagógicas, se ha ido configurando todo un entramado de actividades educativas de ocio y tiempo libre en Baleares. Colonias escolares, campamentos y grupos que han seguido el método del escultismo los ha habido en durante todo el siglo XX y hasta la actualidad, con el paréntesis de los años más duros de la dictadura franquista, que impuso sus organizaciones juveniles y prohibió cualquier otra forma de actividad de ocio educativo para jóvenes.

Al mismo tiempo, desde finales del siglo XIX, la fotografía se ha ido convirtiendo en uno de documentos materiales más importantes para dar testimonio de estas actividades. Las imágenes conservadas son incluso más numerosas que las que nos muestran las actividades escolares, y a través de ellas podemos observar desde sus prácticas educativas hasta los espacios y objetos que representaban sus principales ideas pedagógicas. En este artículo revisamos las distintas colecciones fotográficas que dan cuenta de estas actividades y que sirven para estudiar sus características y evolución.

Los testimonios fotográficos de las colonias escolares de la Diputación de Baleares.

En 1893, se llevó a cabo la primera colonia escolar para niños en las Islas Baleares, gracias al respaldo de la Diputación Provincial. Este acontecimiento tuvo lugar en el Puerto de Sóller (Mallorca), bajo la dirección del maestro Miquel Porcel Riera, quien ocupaba el cargo de regente en la Escuela de Prácticas de la Normal de Maestros. En los veranos sucesivos hasta 1936, se realizaron colonias anuales en Mallorca, respaldadas oficialmente por el gobierno o la Diputación Provincial. En 1904, la iniciativa se extendió a las niñas, y la primera colonia escolar para ellas se llevó a cabo también en el Puerto de Sóller, organizada por la Diputación Provincial y dirigida por la maestra Paula Cañellas Alba.

Las colonias de verano promovidas por la Diputación de Baleares se desarrollaron en el Puerto de Sóller, entre 1893 y 1923, bajo la dirección del maestro y regente de la escuela de prácticas, Miguel Porcel y Riera (1893-1895, 1901, 1903-1907, 1909, y 1911-1913), del maestro

Jaime Fornaris Taltavull (1902, 1908, y 1910), del inspector Juan Capó y Valls de Padrinas (1914-1916), y de los maestros Antonio Salom Pizá (1917-1922) y Francisco García Torres (1923). Mientras las colonias provinciales permanecieron en el Puerto de Sóller, el número de colonos que se beneficiaron anualmente de ellas osciló entre los 16 y 28. A partir de 1924 y hasta 1936, bajo la dirección del entonces director del Museo Pedagógico Provincial de Baleares e inspector de primera enseñanza Joan Capó y Valls de Padrinas, las colonias de la Diputación aumentaron el número de grupos y de lugares en que se llevaban a cabo. Además del Puerto de Sóller, otros sitios que albergaron las colonias escolares provinciales fueron Porto Cristo (Manacor), El Terreno (Palma), El Arenal (Palma), Bunyola, y el edificio del Consulado de Mar (Palma). Es precisamente de este último período, 1924- 1936, del que se conservan mayor número de fotografías de las colonias escolares provinciales, pues empiezan a aparecer en las memorias que el director remitía a la Diputación Provincial al finalizar la colonia (Jaume Campaner, 2010, 2013; Tomas Ramis, P. 2018; Comas, Menguiano, Sureda, 2023).

Inicialmente, los colonos provenían de escuelas en Palma, pero a partir de 1906, niños y niñas de Ibiza, Maó y Ciutadella de Menorca se sumaron, consolidándose finalmente la participación de todas las escuelas de Baleares a partir de 1924. En Menorca, el Ayuntamiento de Maó organizó la primera colonia en 1909, seguido por el apoyo del Ayuntamiento de Ibiza en 1918. Todas estas colonias contaban con subvenciones oficiales del gobierno o la Diputación.

En Mallorca, además de las colonias organizadas por la Diputación Provincial ininterrumpidamente entre 1901 y 1936, diversos organismos e instituciones colaboraron en la organización y financiación de colonias escolares (el Ayuntamiento de Palma, la Caja de Ahorros, la Escuela Normal, la *Associació per la Cultura de Mallorca*, la Iglesia, la Acción Popular Agraria, entre otros). En Menorca, en 1909, el Ayuntamiento de Maó organizó su primera colonia escolar, llevada a cabo en el puerto de Addaya, bajo la dirección del maestro Antonio Juan Alemany. Esta iniciativa se mantuvo hasta la finalización de la Guerra Civil, e intervino en su dirección, además del citado maestro, el maestro Juan Socías y el médico Francisco Aristoy, entre otros (Motilla, 2011). De Ibiza y Formentera no se tiene constancia que se organizaran, si bien se sabe que, desde estas islas, al igual que desde Menorca, se enviaron niños a Mallorca para que participaran en las que organizaba la Diputación Provincial de Baleares.

La orientación higienista y filantrópica de estas actividades era evidente en la selección de participantes, inicialmente realizada por el médico de la Casa de la Misericordia o del

Hospital Provincial, con la colaboración del director de la colonia. A medida que avanzaba la década de 1920, el director de la colonia ganó más influencia en la elección de los niños, incorporando criterios pedagógicos como comportamiento, esfuerzo y rendimiento escolar, aunque siempre se iniciaba con una revisión médica en el edificio de la Misericordia.

Las actividades que se realizaban en las colonias abarcaban desde ejercicio físico, caminatas, baños de mar y gimnasia, hasta salidas para explorar el paisaje y conocer monumentos, arte y la flora y fauna locales. La educación musical, el baile y las canciones, especialmente para las niñas, eran componentes esenciales. Juegos individuales y en equipo estimulaban tanto el ejercicio físico como el ingenio, mientras que los momentos de descanso se dedicaban a la creación artística mediante dibujos y redacciones, a veces compiladas en un diario. Todo esto se complementaba con una dieta saludable, descanso adecuado y prácticas de higiene personal (Comas, Menguiano, Sureda, 2023).

De estas colonias de Mallorca se han conservado fotografías contenidas en las memorias e informes conservados en el actual Archivo General del Consell de Mallorca (AGCM), que custodia los fondos correspondientes al antiguo Archivo de la Diputación de Balears¹. Otras fotografías conservadas son las que se publicaban en la prensa periódica.

La primera memoria de una colonia escolar de la Diputación Provincial de Baleares que insertó fotografías para ilustrar las diversas actividades llevadas a cabo en ella fue la del verano de 1924, dirigida por Juan Capó y Valls de Padrinas. Con anterioridad se debieron remitir algunas fotografías sueltas de colonias previas (de 1918 i 1919) que se conservan también en el archivo indicado.

En total se conservan 41 fotografías, insertas en las memorias que se han conservado de los años 1924, 1925 y 1927.

Fig.1. Colonia escolar provincial de 1927 (AGCM)



Fonte: Colonia escolar provincial de 1927 (AGCM)

Los directores de las colonias hicieron uso de la fotografía para ilustrar las actividades llevadas a cabo. Como es habitual en este tipo de testimonios gráficos, se trataba de plasmar aquellas actividades que más ponían en evidencia el carácter innovador de las experiencias y de recalcar aquellas actuaciones más claramente dirigidas a conseguir los objetivos que se buscaban. Por ejemplo, las fotografías, incluso los posados de grupo, transmitían una imagen menos rígida de las relaciones entre los monitores y los colonos, muy diferentes a las típicas fotografías escolares de aquella época. Esta formalización más flexible de la relación educativa se pone aún más de manifiesto en las fotografías de las actividades al aire libre (excursiones, actividades en la playa, gimnasia, etc.), pero se deja sentir también en las que se tomaban de actividades más “típicamente” escolares (como por ejemplo la elaboración del diario o cuaderno de actividades por parte de los colonos). Otro de los aspectos que recogen las fotografías es la fuerte orientación higienista reflejada en los ejercicios físicos al aire libre y los baños de mar, pero también mostrando interiores como comedores y dormitorios para recalcar la importancia que se daba a una buena alimentación y descanso. (Comas, Motilla, Sureda, 2011).

En el archivo municipal de Maó, capital de la isla de Menorca, también se conservan una colección de fotografías de la colonia escolar que se celebró en aquella isla con el apoyo del Ayuntamiento de aquel municipio el 1913. Esta colección de fotografías, que han sido estudiadas por Xavier Motilla, nos muestra un discurso iconográfico que pretende mostrar el carácter renovador del modelo educativo de la colonia en la que dominan las actividades al aire libre, los ejercicios físicos, los baños de mar, las excursiones, las visitas a lugares de interés histórico o geográfico (Juan Alemany, 1913).

Otra fuente para encontrar fotografías de las colonias escolares de aquella época en Baleares es la prensa ilustrada (Motilla, González, 2018). Este tipo de publicaciones, aun no muy abundantes, prestaron atención a las colonias escolares. En ocasiones eran fotos de los grupos de colonos o colonas saliendo hacia sus destinos y en otras ocasiones eran fotografías de las actividades, es de suponer que, en muchos casos, enviadas por los directores de las colonias para divulgar entre el público los objetivos de estas actividades. Algunas de estas publicaciones que incluían fotografías son la revista *Baleares* publicada desde el 7 de abril de 1917 al 15 de diciembre de 1923, primero en entregas semanales, después decenales y por último, desde 1920, quincenales.

Igualmente, la revista *Vida Isleña*, una publicación que apareció el 1912 y 1913 que pretendía ser el órgano de expresión de las manifestaciones artísticas, la literatura, la ciencia i el turismo de Mallorca presta atención gráfica en diversas ocasiones a las colonias.

Fig.2 colonia de niñas en el Puerto de Sóller, 1912. *Vida Isleña* (septiembre de 1912).



Fig.3 colonia de niñas en El Terreno, 1923. *Baleares* (31 de agosto 1923)



Fonte: colonia de niñas en el Puerto de Sóller, 1912. *Vida Isleña* (septiembre de 1912).

A partir de 1930 la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Baleares, que ya había subvencionado la asistencia de colonos a otras colonias y contribuido a la subvención de algunas de las impulsadas por la Diputación Provincial, organizó colonias en Can Tàpera, una finca que para tal fin compró cerca de Palma. Estas colonias, que en principio fueron femeninas, después se ampliaron también a los niños. De estas colonias, que siguieron realizándose hasta la sublevación contra la II República y el inicio de la guerra, se han conservado algunas fotografías guardadas en el archivo de la fundación Sa Nostra, heredera de aquella Caja de Ahorros. Conxa Terrón y Pere Fullana, en su estudio sobre Can Tàpera, presentan algunas de estas fotografías que muestran las instalaciones de la casa y las actividades que se hacían siguiendo un modelo muy similar al de las colonias de la Diputación (Terrón, Fullana, 2009).

Los testimonios gráficos de las colonias de verano de finales del franquismo.

La victoria de sublevación militar contra la II República el 1939, inició una dictadura que duró hasta la muerte del dictador en 1975. Durante las primeras décadas del nuevo gobierno fue muy difícil la organización de actividades educativas de tiempo libre que escapasen al control del régimen, que impuso una organización única para desarrollar su política juvenil. El Frente de Juventudes, creado el 1940, y la Sección Femenina, fueron instrumentos al servicio

del régimen para el adoctrinamiento de los y las jóvenes. Estos organismos fueron los encargados de la organización de las actividades de tiempo libre que, durante el verano, se concretaban en campamentos y albergues (Cruz Orozco, 2012; Martínez Cuesta, 2018). Las fotografías de estas actividades muestran una iconografía al servicio de la transmisión de los valores y estereotipos masculino y femenino del totalitarismo franquista.

Al mismo tiempo, de forma tímida al principio y más abiertamente a partir de los años sesenta del siglo XX, amparados por la Iglesia católica se fueron recuperando grupos de Boys Scouts. En Mallorca fue a mediados de los años cincuenta cuando se iniciaron grupos scouts de orientación católica y con una gran influencia de los grupos catalanes. Aunque se han conservado un gran número de fotografías tanto de las actividades de las organizaciones franquistas como del escultismo, no entraremos en su análisis ya que desbordaría los objetivos de este trabajo. Nos centraremos más en como las fotografías muestran la evolución de las actividades de ocio veraniegas menos sometidas a organizaciones concretas.

A partir de los años cincuenta, pero especialmente a partir de mediados de los sesenta, se inicia la recuperación de actividades de ocio para niños y jóvenes que, aunque tenían una clara influencia del escultismo y muchos de sus monitores procedían de esta organización, no tenían ninguna relación ni con las organizaciones del régimen ni con las organizaciones scouts. Fueron colonias organizadas por clubs juveniles de algunas parroquias, por escuelas parroquiales y especialmente importantes fueron las que continuaron las iniciadas durante la II República por la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Baleares en su casa de colonias de *Can Tàpera* o las que a principios de los años setenta organizó la compañía de electricidad GESA para los hijos de sus empleados. De las colonias de *Can Tàpera* se han conservado una importante colección de fotografías, tanto en el archivo de la *Fundació Sa Nostra*, que conserva el patrimonio documental de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Baleares hoy integrada en *Caixabank*, como conservadas por los directores y monitores de aquellas colonias. En otra ocasión desarrollamos una amplia lectura de la colección de fotografías de aquellas colonias (Sureda; Comas, 2013). La interpretación del conjunto de las fotografías conservadas debe contextualizarse en el marco de la suma de fenómenos que influyeron en aquellas actividades. Por aquellos mismos años comienzan a organizarse en Mallorca las primeras Escuelas de Verano para la formación de maestros que contaron con el asesoramiento de la asociación de maestros catalana Rosa Sensat. La primera Escuela de Verano de Mallorca se celebró el septiembre de 1968. Estos encuentros formativos

intentaban recuperar la tradición renovadora que se había interrumpido con la implantación del franquismo. La defensa de la educación activa, de la educación integral, de la formación de las capacidades expresivas y artísticas, de una educación más motivadora o de la importancia del juego y de las actividades lúdicas, eran mensajes que se difundían en aquellos cursos de verano. Algunos de los primeros organizadores de las colonias de verano mallorquinas participaron y aportaron sus conocimientos, y también sus ilusiones sobre nuevas formas de educar, a las colonias de verano de *Can Tàpera* y a otras que se organizaron en aquellos años. Por otra parte, estas colonias recibieron también la influencia del esculatismo, del que también procedían algunos de sus directores y monitores. El esculatismo mallorquín que aplicaba un método muy sistematizado y que imponía a sus miembros una cierta disciplina en la continuidad de sus actividades, comenzaba a mostrarse poco eficaz para llegar a sectores sociales más desfavorecidos o a barrios obreros, o simplemente para integrar a niños y jóvenes que buscaban actividades más ocasionales. Al mismo tiempo, el control político del régimen sobre estas actividades se fue relajando especialmente si dependían de alguna organización católica o podían acreditar alguna relación con la Iglesia como era el caso de contar con sacerdotes en sus equipos de monitores.

De las fotografías que tenemos se desprende que las colonias de *Can Tàpera* representan un modelo educativo novedoso en el inicio del tránsito desde los métodos educativos de las organizaciones juveniles, mucho más rígidas y formales, hacia lo que serán los modelos que seguirán las actividades educativas del ocio y el tiempo libre que se desarrollarán en las últimas décadas del siglo XX. Es, como ha afirmado Jaume Trilla (2012), que ha analizado ampliamente la configuración del pensamiento educativo de la pedagogía del ocio, la superposición de varios discursos que coinciden en poner la actividad en primer plano y tomar después elementos de los métodos de la renovación escolar como: los centros de interés o la pedagogía del proyecto muy utilizada por el esculatismo. Recursos metodológicos que se combinan con aportaciones de autores muy diversos como Carl Rogers, C. Freinet, la pedagogía institucional francesa, Neill y sus experiencias en Summerhill e incluso el discurso de Pablo Freire. En estas primeras fases de la configuración del modelo en los años setenta, todas estas influencias se combinan de una forma muy poco sistemática en una manifestación en la que domina: la actividad como núcleo, la espontaneidad y el juego como motivación y la libertad como norma.

Las fotografías de las colonias de aquellos años exhiben una amplia variedad de actividades. Entre ellas, se incluyen representaciones dramáticas y danzas tanto en espacios interiores como exteriores, a menudo con participantes disfrazados. Se observan imágenes de grupos reunidos alrededor de alguien que toca un instrumento, ya sea dentro o fuera de la casa, así como participantes comprometidos en actividades deportivas o nadando en la piscina. También muestran momentos de grupos sentados en mesas o en el suelo, prestando atención a las indicaciones de un monitor, así como juegos al aire libre con participantes formando círculos en la explanada de la casa. Además, se registran instantáneas de colonos realizando actividades manuales, excursiones y juegos en el bosque que rodea la casa.

Fig. 4 - Colonia de *Can Tàpera*, 1973 (izda.), 1978 (dcha.)



Fonte: Colonia de *Can Tàpera*, 1973 (izda.), 1978 (dcha.)

Las fotografías de las colonias de aquellos años se centran exclusivamente en grupos de niños o niñas por separado, pero a partir de 1972, también se observan grupos mixtos. Se infiere que, en cada grupo de colonos, había adultos, tanto hombres como mujeres, responsables de la supervisión. En algunas imágenes, estos adultos aparecen tocando instrumentos o participando activamente, a veces solos o junto a los niños.

Aunque se detecta la presencia de adultos de mayor edad, no se evidencia en las fotografías ningún símbolo de autoridad ni ocupan posiciones destacadas. Se les distingue por su edad, pero participan activamente en las actividades junto a los niños o niñas, sin signos de jerarquía visualmente destacados.

Las fotografías no revelan uniformidad, insignias ni elementos de identificación grupal, como era habitual en las organizaciones juveniles. La vestimenta de los niños, niñas y adultos es informal, aparentemente sin seguir consignas o normas específicas. Aunque en algunas imágenes se muestra a personas sentadas en círculo, ya sea en sillas en el interior o en el suelo

en el exterior, observando actuaciones o recibiendo información, no se perciben elementos rituales de grupo ni formaciones especiales, a diferencia de otras actividades juveniles de la época, como el esculatismo o los movimientos juveniles del régimen franquista.

En las fotos conservadas, no se identifican símbolos religiosos ni políticos, y no hay ninguna persona cuya vestimenta u otros aspectos puedan asociarse al clero. A pesar de que, mediante otras fuentes y testimonios, sabemos que en todas las colonias había un capellán que participaba en las actividades como cualquier otro monitor en algunas ocasiones como una forma de protección frente a las normas oficiales que eran más tolerantes con las actividades relacionadas con la Iglesia Católica.

En resumen, las fotografías muestran que el enfoque higienista de las primeras colonias de principios de siglo XX ha quedado completamente substituido en esta época por el de un ocio educativo que busca la educación integral basándose especialmente en la actividad y el juego. Igualmente, estas colonias abandonan completamente los rituales y la uniformidad que caracterizaba a las asociaciones juveniles y no muestran ningún indicio del adoctrinamiento militarista y patriótico de los modelos de educación del ocio instaurados por la dictadura ni los propios de la ética del esfuerzo, la superación personal y de valerse por si mismo propios del esculatismo, aunque este aporta muchas de sus actividades habituales a las colonias de finales del franquismo.

Al mismo tiempo estas experiencias de colonias de estos años y en especial la de *Can Tàpera*, aportó ideas y personas para la creación, el 1975 en Mallorca, de la *Escola d'Esplai* para la formación de monitores de educación en el tiempo libre (Amengual, Carrió, Simonet, Vicenç y Vidal, 2004). Se observa pues, en las fotografías una cierta continuidad entre los estilos educativos de tiempo libre del esculatismo, las colonias y las organizaciones de tiempo libre para niños y jóvenes que se desarrollaran de forma muy importante desde el final de la dictadura hasta la actualidad. Las fotografías muestran también las discontinuidades entre estas distintas etapas y modelos educativos que ya hemos indicado.

De las colonias que se organizaron por GESA - empresa mallorquina dedicada a la producción de electricidad - desde principios de los años setenta no se han conservado colecciones fotográficas, pero podemos encontrar fotografías en el boletín editado por y para el personal de GESA, que se conserva en el archivo de la compañía.

Fig.5 - Páginas de dedicada a las colonias de GESA en Boletín editado por y para el personal de GESA del 1974



Fonte: Páginas de dedicada a las colonias de GESA en Boletín editado por y para el personal de GESA del 1974

Los testimonios gráficos de las colonias de vacaciones impulsadas por el Ministerio de Educación y Ciencia.

Con la aprobación el 1970 Ley General de Educación (LGE), que supuso una profunda renovación del sistema educativo español a finales de la dictadura, apareció un nuevo modelo de colonias escolares. Se publicaron diversas disposiciones para organizar lo que denominaron Centros de Vacaciones Escolares (CVE). Estas instrucciones marcaban una orientación más inspirada en los principios pedagógicos que en los dogmas ideológicos de las primeras décadas de la dictadura, y aunque no se dejaba de lado una clara y marcada orientación confesional católica, ésta se aplicaba con mayor respeto por la libertad de conciencia. Estas normas, y en especial las directrices de una Orden Ministerial de 21 de noviembre de 1973, rigieron hasta la victoria del Partido Socialista Español en 1984.

Con el apoyo del Ministerio de Educación y Ciencia, en Mallorca se organizaron colonias a partir de 1971, integradas por alumnos de las escuelas, y dirigidas por directores y monitores todos ellos maestros. Se desarrollaron en distintos lugares tanto en la Sierra de Tramuntana al norte de Mallorca como en emplazamientos cerca del mar. En otra ocasión analizamos pormenorizadamente las fuentes gráficas de algunas de estas colonias de finales del franquismo y primeros años de la instauración de la democracia. (Llinàs, Sureda, 2014). Parte de esta documentación, relativa a las colonias que se realizaron hasta 1990, se encuentra en el Archivo Museo de la Educación de las Islas Baleares (AMEIB), otras fotografías

y películas están en poder de los directores y monitores de estas colonias. Estos testimonios nos muestran que, en el contexto de cambios políticos y educativos, las colonias reflejan una transición desde los enfoques tradicionales e ideológicos del franquismo a principios pedagógicos más modernos. Se destaca la ruptura con modelos educativos tradicionales y la aplicación de principios de pedagogía activa, juego, fiesta, curiosidad infantil y libertad. Se busca introducir valores democráticos y cívicos en lugar de adoctrinamiento, reflejando el espíritu de la transición política. Se muestra una diversidad de actividades que incluyen las excursiones, deportes, actividades musicales y artísticas en general y eventos nocturnos, fomentando la convivencia democrática.

El análisis iconográfico de las imágenes revela la importancia de la naturaleza, la espontaneidad y la libertad en las relaciones entre participantes. Se destaca la valoración de elementos culturales y ambientales locales, incluyendo el uso de la lengua catalana y la atención a la realidad cultural e histórica de las Islas, aspectos muy ausentes en la escuela del franquismo. Contamos con imágenes sobre el entorno natural y el paisaje, sea de montaña o mar, sobre las instalaciones (edificio, patios, terrazas, espacios de juego, piscina, comedores, salas, dormitorios, cocina etc.), y sobre las actividades, destacando excursiones y visitas a lugares de interés cultural, actividades artísticas como dibujo, pintura, danza o canto, dramatizaciones, práctica de deportes, gimnasia o juegos de grupo, y algunas en las que los niños aparecen sentados escuchando a un adulto o hablando entre ellos, pero muy pocas en las que se realicen actividades individuales.

Fig. 6 e 7 - Pasacalles (izda.) y actividades teatrales (dcha). Colonia escolar de Selva, dirigida por el maestro Bartomeu Llinàs (1976-1979)



Fonte: Colonia escolar de Selva, dirigida por el maestro Bartomeu Llinàs (1976-1979)

Si comparamos estas imágenes con el universo simbólico de las actividades de ocio y tiempo libre de las organizaciones juveniles del franquismo e incluso con las del escultismo de estos años, debemos poner en evidencia la falta de escenas referidas a formaciones, a símbolos específicos o a uniformidad que vaya más allá de la utilización de unas camisetas del mismo color. En alguna ocasión, nunca en primer plano, pueden verse banderas izadas y siempre la española va acompañada de la de la autonómica o la de la isla. También se fotografía alguna ceremonia religiosa con reducido número de asistentes, pues no eran obligatorias. Las imágenes de estas colonias tienen elementos comunes con las que se han conservado de colonias del primer cuarto del siglo XX. La presencia de elementos que indican la orientación higienista, como alimentación sana, ejercicio o baños de mar, se mantiene. No aparecen, sin embargo, fotografías de reconocimientos médicos o de baños de sol.

En el análisis de estos testimonios gráficos, resaltan la libertad y diversidad en la organización de las colonias, alejándose de normativas oficiales y adaptándose a un enfoque más democrático. Se destaca la influencia de modelos educativos innovadores y la aplicación de principios pedagógicos como el de los centros de interés los de Decroly (Llinàs, 1983 y 1991).

La aparición de los clubs de ocio.

A partir de finales de los años setenta personas relacionadas con el escultismo y con las colonias impulsan un amplio movimiento de asociaciones de tiempo libre que crean grupos dedicados al ocio de los menores en muchos barrios de la capital y en los distintos pueblos de la isla. El 1978 se creó el *Grup d'Esplai de Mallorca* (GDEM), dependiente del obispado de Mallorca que sigue funcionando actualmente y agrupa a numerosos grupos repartidos por toda la isla. Al año siguiente se creó, como asociación independiente, el *Centre d'Estudis de l'Esplai* que acoge tanto actividades de ocio para niños y jóvenes como un centro de formación de monitores. Estas organizaciones han continuado organizando colonias de verano entre otras actividades de ocio. Estas organizaciones cuentan desde la instauración en España de las Comunidades Autónomas, con apoyo oficial. Con la introducción de la fotografía digital i de internet, tenemos de sus actividades, a través de las redes sociales, una extensísima documentación gráfica.

La necesidad y la oportunidad de preservar y difundir el legado material de las colonias

Pero, aunque actualmente los medios digitales a nuestra disposición hacen que tengamos más posibilidades de fotografiar estas actividades y de compartirlas en las redes, su conservación corre tanto peligro o más que antes. Mientras aumenta la facilidad con la que podemos fotografiar cualquier cosa en cualquier momento, decrece también la necesidad o el interés por conservar estas imágenes para el futuro. Miles de fotografías se almacenan en dispositivos que acaban perdiéndose o se quedan obsoletos, mientras que otros miles ni siquiera se almacenan y acaban desapareciendo.

Por otro lado, como ocurre con el resto de las fotografías escolares, las imágenes tomadas en colonias o campamentos no dejan de ser fotografía común, por lo que su conservación depende muchas veces de la sensibilidad que muestren instituciones, colectivos o personas concretas hacia el patrimonio histórico-educativo. La proliferación de museos de historia de la educación ha facilitado que muchos repertorios fotográficos sobre este tipo de actividades se estén conservando. Como ejemplo podemos destacar la labor del AMEIB (Archivo y Museo de la Educación de las Islas Baleares) custodiando los fondos gráficos de las colonias de vacaciones impulsadas por el Ministerio de Educación y Ciencia en Baleares. También las fotografías depositadas en algunos archivos públicos gozan de la protección debida, como es el caso del fondo sobre colonias escolares de la Diputación al que hemos hecho referencia en este artículo, custodiado por el Archivo General del Consejo de Mallorca. Este archivo no sólo guarda estas imágenes, sino que lleva a cabo actividades para darlas a conocer y, con ello, crear conciencia de su valor patrimonial y de la necesidad de conservarlas.

Un ejemplo de ello ha sido un proyecto reciente de exposición, en el que hemos podido colaborar con este archivo como Grupo de Estudios de Historia de la Educación de la UIB. Se trata de la exposición titulada “Les Colònies Escolars de la Diputació Provincial de Balears (1893-1936): El Llegat Documental”, que se inauguró el 27 de noviembre de 2023 en Palma de Mallorca.

Fig.8 e Fig.9 - Cartel de la Exposición (izda.) y actividad didáctica (dcha.) [AGCM & GEDHE]



Fonte: Les Colònies Escolars de la Diputació Provincial de Balears (1893-1936)

La exposición contaba con doce paneles que combinaban texto e imágenes para presentar tanto la historia de las colonias escolares organizadas por la Diputación como su organización y metodología. La exposición se acompañó de vitrinas con materiales (documentos, fotografías, libros, memorias, etc.) del fondo que custodia el AGCM.

Como acciones complementarias a la propia exposición, se organizaron conferencias sobre temáticas relacionadas con la historia de las colonias escolares, se publicó un catálogo que recoge los textos, materiales e imágenes de la exposición, y se diseñó una intervención para fomentar el uso del patrimonio documental del AGCM a nivel didáctico.

Esta iniciativa no sólo ha servido para difundir la historia de las colonias escolares a través de los materiales y fotografías que se conservan, poniendo en valor el patrimonio del AGCM, sino que también ha motivado al GEDHE a desarrollar un proyecto de *crowdsourcing* para la recuperación de testimonios materiales de las colonias y campamentos de verano realizados en Baleares durante todo el siglo XX. Este proyecto, en vías de desarrollo, se llama “Jo també vaig anar de campaments i colònies”, y está utilizando Facebookⁱⁱ como herramienta para compartir testimonios materiales (fotos, cuadernos, etc.) y recuerdos, y con ello construir, de forma conjunta con la comunidad en general, la memoria material de estas actividades. El grupo de Facebook se acompaña de un blog donde se van almacenando y organizando los materiales y recuerdos compartidos en Facebook. Este blog, además, permite la visita virtual a la exposición que ha sido el origen del proyecto.ⁱⁱⁱ

En definitiva, la necesidad de conservar y poner en valor el legado fotográfico que nos han dejado las primeras colonias escolares realizadas en Baleares por la Diputación se ha convertido en una valiosa oportunidad de recuperar otras fotografías, testimonios materiales y recuerdos de colonias y campamentos de verano desarrollados a lo largo de todo el siglo XX. Este nuevo legado servirá de testimonio material para continuar estudiando tanto la historia de la escuela como el desarrollo de la cultura escolar.

Referencias

AMENGUAL, Rosa; CARRIÓ, Pere; SIMONET, Maria Francisca; VICENÇ, Bernat; VIDAL, Francisca. De les colònies de can Tàpera als inicis de l'Escola de l'Esplai. *Esplai. Revista de la Fundació Esplai de les Illes*. n. 14, p. 34-36, 2004

CAMBEIRO MARTÍNEZ, Juan Andrés (2006-2007). Colònies escolars: anàlisi històrica d'una aventura pedagògica (1876-1920). *Educació i Història: Revista d'Història de l'Educació*. Vol. 9-10, p. 193-243, 2006-2007

COMAS, Francisca. Fotografia i història de l'educació. *Educació i Història. Revista d'Història de l'Educació*. n. 15, p. 11-22, 2010

COMAS, Francisca; MOTILLA, Xavier; SUREDA, Bernat. Iconografía y representación gráfica de las colonias escolares de la Diputación de Baleares. Una aproximación a través del análisis de las fotografías de las memorias. *Revista Española de Pedagogía*. n. 250, p. 445-462, 2011

COMAS, Francisca; MARCH, Miquel; SUREDA, Bernat. Les Pràctiques educatives de l'escoltisme de Mallorca durant la dictadura franquista a través de les fotografies. *Educació i història: Revista d'història de l'educació*. n. 15, p. 195-22, 2010

COMAS, Francisca; MENGUIANO, Carlos; SUREDA, Bernat. **Les colònies escolars de la Diputació Provincial de Balears (1893-1936)**. Palma: Consell Insular de Mallorca, 2023

CRUZ OROZCO, José Ignacio. **Prietas las filas. Las Falanges Juveniles de Franco**. Valencia: Publicaciones de la Universidad de Valencia, 2012.

JAUME CAMPANER, Miquel. Colònies escolars al Port de Sóller, 1893-1936. **IV Jornades d'Estudis Locals a Sóller**, Ajuntament de Sóller, p. 41-60, 2010

JAUME CAMPANER, Miquel. La Colònia Escola Provincial de 1930 subvencionada per la Caixa de Balears: Memòria de Llorenç M. Duran i Coli. **V Jornades d'Estudis Locals de Sóller i Fornalutx**. Ajuntament de Sóller, Ajuntament de Fornalutx, p. 29-50, 2010

JAUME CAMPANER, Miquel. Les colònies escolars provincials a Porto Cristo entre 1924 i 1936. En: FERRÀ, A.; SALAS, M. (coord.). Manacor: art i societat: **VII Jornades d'Estudis Locals de Manacor: 11 i 12 de maig de 2012**. Manacor, p. 319-334, 2013

JUAN ALEMANY, Antoni. **Colonia escolar de Mahón. Fotografías tomadas de dicha Colonia y de sus alrededores**. 10 pp., 1913, Archivo Municipal de Mahón, Ref. 3F/9.

LLINÀS FERRÀ, Bartomeu. El druida a Menorca. Apunts d'una colònia escolar entorn del còmic Astèrix. *Maina*. n.º. 8, p. 46-49, 1983

LLINÀS FERRÀ, Bartomeu. **Illa al sud, un centre de vacances escolars a Formentera**. Barcelona: Ediciones Geográficas, 1991

LLINÀS FERRÀ, Bartomeu; SUREDA GARCIA, Bernat. L'escola de vacances: la memòria gràfica de les colònies. En: COMAS, F.; GONZÁLEZ, S., MOTILLA, X., SUREDA, B. (coord.). **Imatges de l'escola, imatge de l'educació**. Palma: UIB, p. 185-198, 2014

MARCH, Miquel; SUREDA, Bernat. **50 anys d'escoltisme a Mallorca (1956-2006)**. Mallorca: Editorial Di7, 2006.

MARTÍNEZ CUESTA, Francisco J. «Estaréis alegres en nuestra compañía»: Las actividades en los campamentos de la Sección Femenina (1942-1953). **El futuro del pasado: revista electrónica de historia**, nº9, p. 61-84, 2018

MOLINA POVEDA, María Dolores. El modelo de masculinidad impulsado por las organizaciones juveniles del franquismo visto a través de NO-DO (1943-1975). **CIHELA 2021, XIV Congreso Iberoamericano e História da educação. Revolução, Modernidade e Memória. Caminhos da História da Educação. XIV Congresso Iberoamericano de História da Educação**, p. 3323-3330. Lisboa: 2021

MORENO MARTÍNEZ, P. L. De la caridad y la filantropía a la protección social del estado: las colonias escolares de vacaciones en España 1877-1936. **Historia de la educación: Revista interuniversitària**, nº28, p. 135-159, 2009

MOTILLA SALAS, Xavier. Imagen y proyección pública de las colonias escolares de la Menorca de principios del siglo XX. Una aproximación a través del análisis de la prensa y las fotografías. **Foro de Educación**, n. 13, pp. 123-127, 2011

MOTILLA SALAS, Xavier. Higienisme i educació en el temps de lleure a la Menorca contemporània: les colònies escolars del port d'Addaia. **Educació i Cultura: revista mallorquina de Pedagogia**, v. 17, p. 33-56, 2004

MOTILLA, Xavier; GONZÁLEZ, Sara. Investigación y docencia con fotografías. Fondos fotográficos de interés histórico-educativo en revistas ilustradas (mallorca, españa, 1902-1936). **História da Educação**, Vol. 22, nº. 56, p.38-58, 2018

OTERO URTAZA, Eugenio Manuel; NAVARRO PATÓN, Ruben; BASANTA CAMIÑO, Silvia. Las colonias escolares de vacaciones y la Institución Libre de Enseñanza. Historia y actualidad. **Revista de investigación en educación** 11 (2), 140-157. 2013

SUREDA GARCIA, Bernat; COMAS RUBÍ, Francisca. La transición en los modelos de la pedagogía del ocio a finales del franquismo a través de fuentes fotográficas: las colonias de verano de Can Tàpera en Baleares. **Revista Lusófona de Educação**. n. 25, p. 159-176, 2013

TERRÓN RUBIO, Conxa; FULLANA PUIGSERVER, Pere. **Can Tàpera. Centre de formació humana, social i ambiental (1929-2009) de SA NOSTRA**. Palma: Obra Social Sa Nostra, Caixa de Balears, 2009.

TOMAS RAMIS, Pau. Les colònies escolars. En: **S'Arenal durant la II República. Una visió municipal**. Mallorca: Ajuntament de Lluçmajor, pp. 280-287, 2018

TRILLA, Jaume. Los discursos de la educación en el tiempo libre. **Educación social: revista de intervención socioeducativa**, n. 50, 30-44, 2012

Notas

ⁱ Una muestra de las fotografías que integran esta colección pueden verse en la web del Arxiu del Consell Insular de Mallorca: <https://web.conselldemallorca.es/-/colonies-escolars-1> [último acceso 28/05/2024]

ⁱⁱ <https://www.facebook.com/groups/806678417905942/> [último acceso 28/05/2024]

ⁱⁱⁱ <https://historiaeducaciosocial.uibvirtual.es/exposicio-les-colonies-escolars-de-la-diputacio-de-balears-1893-1936-el-llegat-documental/> [último acceso 28/05/2024]

Sobre os autores

Bernat Sureda Garcia

Catedrático emérito de la Universidad de las Islas Baleares. Especialista en historia de la educación. Ha impartido docencia en historia de la educación desde 1976. Es investigador del Grupo de Estudios de Historia de la Educación de la UIB, grupo del que fue investigador principal desde su creación en el 2000 hasta la jubilación en 2023. Ha sido vicerrector de la UIB, presidente del Consejo Escolar de las Islas Baleares y director del departamento de Pedagogía y Didácticas Específicas de la UIB. Ocupó la dirección de la revista Educació i Història (2008-2022). Ha publicado numerosos libros y artículos sobre temas relacionados con la historia de la educación contemporánea, tanto escolar como extraescolar, explorando nuevas fuentes como los libros escolares, las fotografías o las memorias de los profesores. Ha dirigido grupos y proyectos de investigación, así como numerosas tesis doctorales. Es miembro emérito del Institut d'Estudis Catalans.

<https://orcid.org/0000-0003-2173-3740> e-mail: bernat.sureda@uib.cat

Francisca Comas Rubí

Doctora en Ciencias de la Educación. Catedrática de Universidad de Teoría e Historia de la Educación en la Universidad de las Islas Baleares. Investigadora principal del Grupo de Estudios de Historia de la Educación (IRIE-UIB). Ha centrado su investigación en la historia de la educación contemporánea, en temáticas relacionadas con la historia de la infancia y juventud, movimientos de renovación pedagógica contemporáneos, práctica escolar, fotografía como fuente para la historia de la educación e historia pública de la educación. Desde el año 2007 hasta ahora ha dirigido, como investigadora principal, cinco proyectos I+D+i, tres sobre fotografía como fuente para la historia de la educación, uno sobre práctica escolar y último sobre historia pública de la educación. Fruto de esta labor de investigación son algunos libros monográficos y numerosos artículos en revistas científicas de alto impacto internacional. Imparte docencia en la Facultad de Educación, de la que fue vicedecana. Fue subdirectora del ICE y subdirectora del IRIE. Actualmente es directora del Departamento de Pedagogía y Didácticas Específicas de la UIB.

<https://orcid.org/0000-0001-5685-5823> e-mail: xisca.comas@uib.es

Recebido em: 14/10/2024

Aceito para publicação em: 27/11/2024